

Día Internacional de la Enfermera

“La enfermería es un arte progresivo tal que quedarse quieto es retroceder”

(Florence Nightingale)

Con el lema **Enfermeras: una voz para liderar "Invertir en Enfermería y respetar los derechos para garantizar la Salud Global"**, se celebra el Día Internacional de la Enfermera el 12 de mayo, fecha elegida porque se conmemora el aniversario del nacimiento de Florence Nightingale. Este año se pone de manifiesto la necesidad de *“proteger, respaldar e invertir”* en la disciplina enfermera para robustecer los sistemas de salud en todo el mundo.

La Enfermería, a pesar de estar presente en la mayoría de las actividades que se desarrollan en los sistemas de salud, ha sido tradicionalmente una profesión poco visible, siendo sus competencias y autonomía prácticamente desconocidas por la sociedad. Recientemente, la Enfermería ha cobrado gran protagonismo por su actuación en primera línea durante la pandemia de Covid-19, en la que ha aflorado su fortaleza y compromiso, transmitiendo una imagen más cercana, menos feminizada y más cualificada de sus profesionales. Sin embargo, sigue habiendo muchas personas que ignoran la esencia y el foco de la disciplina.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) manifiesta que la aportación de los profesionales de la Enfermería es decisiva para lograr las metas mundiales relacionadas con una serie de prioridades sanitarias como la cobertura sanitaria universal, la salud mental, las enfermedades no transmisibles, la actuación ante emergencias, la seguridad del paciente, la atención integral centrada en la persona, etc.

Aunque enfermeras y enfermeros representan alrededor de la mitad de los profesionales sanitarios, siguen siendo insuficientes para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con la salud. Además, la escasez mundial de estos profesionales se agudiza en los países de ingresos más bajos. La OMS advierte que faltan alrededor de seis millones de enfermeras y enfermeros en el mundo y que los gestores de los servicios de salud han de tratar de resolver esta situación si quieren mejorar las condiciones de salud de la ciudadanía a la par que lograr la sostenibilidad de los sistemas sanitarios.

La atención sanitaria se enfrenta a grandes desafíos que requieren de estrategias internacionales globales orientadas hacia los problemas de salud que traspasan fronteras, lo que exige un acceso más equitativo a los recursos sanitarios e iniciativas capaces de impactar positivamente en la población, especialmente en los grupos más vulnerables. La principal lección aprendida tras la pandemia del Covid-19 es que la mejor inversión que puede hacer un país es en sanidad, dadas las consecuencias que tiene la falta de acceso a las medidas de prevención y protección de la salud tanto para las personas como para la economía de los países.

Si bien la Salud Global es multidisciplinar, colaborativa e interdisciplinar, es clave promover el protagonismo enfermero, no sólo por la creciente complejidad de los cuidados sino por la cualificación, conocimiento, eficiencia, accesibilidad y capacidad de adaptación de sus profesionales.

La Enfermería ejerce el liderazgo en muchos ámbitos, sobre todo en los relacionados con la gestión y calidad de los cuidados. Es el colectivo mejor posicionado para fomentar la promoción y educación para la salud; sus profesionales se han revelado como los más idóneos para dar respuesta a las necesidades derivadas de la cronicidad, potenciando el autocuidado, la adherencia a los tratamientos, la trazabilidad de los procesos y la continuidad asistencial. Por otro lado, son considerados expertos en liderar la seguridad en los sistemas de salud, dado que su misión es cuidar y que el cuidado lleva implícito proteger y garantizar la seguridad de las personas, identificando y evitando los riesgos inherentes a la atención sanitaria. Asimismo, han demostrado su habilidad en innovar, emprender, trabajar en equipo y, cada vez más, en implementar prácticas basadas en la evidencia científica. Son las y los profesionales más próximos al paciente y, en muchas regiones del planeta, los únicos disponibles.

Por todas estas razones protegerla, respaldarla e invertir en Enfermería contribuye no sólo a lograr las metas mundiales relacionadas con las prioridades sanitarias sino a alcanzar otras como las relativas a la educación, la igualdad de género y el desarrollo económico.

Dra. Isabel Miguel Montoya

Académica de Número